

TALLERES #RESET. INJUVE 2014

Partiendo de una metodología específica relacionada con cinco ejes temáticos definidos, se generan dinámicas y acciones orientadas a favorecer un contexto de aprendizaje basado en la reflexión colectiva, el diálogo crítico y el intercambio de experiencias. Se trata de fomentar la investigación, de dotar de herramientas de autogestión, de generar una actitud proactiva y de potenciar la creatividad colectiva a través de una aproximación práctica al funcionamiento de diferentes sectores.

Taller #RESET 1/4. Proyectos sociales 17 y 18 de Noviembre, 2014

Áreas de conocimiento: proyectos sociales, responsabilidad cívica, ciudadanía, prácticas colaborativas y formas asociativas.

Taller #RESET 2/4. Nuevos formatos 1 y 2 de diciembre, 2014

Áreas de conocimiento: nuevos formatos expositivos, editoriales, digitales, de archivo y mapeado y de procesos.

Taller #RESET 3/4. Emprendimiento 26 y 27 de enero, 2015

Áreas de conocimiento: emprendimiento, movilidad, buenas prácticas, economía colaborativa y financiación.

Taller #RESET 4/4. Comunicación 16 y 17 de febrero, 2015

Áreas de conocimiento: comunicación, *open source*, redes sociales, identidad web y *networking*.

2-3 Editorial

4-6 Movilidad. Andrés Senra

7-10 Economía colaborativa. Colectivo Cotidianas

11-12 Transcripción mediante viola. Cecilia Bercovich

13-15 Buenas prácticas. Eva Moraga

16-17 Nube de conceptos

18-23 Imágenes

25-26 Emprendimiento. Miguel Espada

27-28 Financiación. PISTA34

29-31 Y. Rampa

32 Créditos

El tercer taller de los cuatro celebrados en el marco de #RESET, la programación comisariada por PISTA34 con la que se reactiva la Sala Amadís del Instituto de la Juventud, ha girado en torno al emprendimiento, las buenas prácticas, la financiación, la economía colaborativa y la movilidad. Esta publicación cuenta y amplía lo sucedido, dando lugar al tercer número de *Diarios de taller*, una colección de cuatro ejemplares que acompaña a este bloque de actividades. Su objetivo es generar una herramienta de consulta para aquellas personas interesadas en las temáticas abordadas, independientemente de su asistencia presencial al taller. Pretende también medir el estado de algunas cuestiones de actualidad en el sector cultural a través de la participación de los especialistas invitados, los alumnos y el equipo de mediación.

Durante dos días hemos aprendido y reflexionado acerca de las problemáticas del término emprendimiento en un momento como el presente, así como de la complejidad añadida cuando nos enfrentamos a un ámbito que no se rige únicamente por parámetros económicos como es la cultura. Una amplia y diversa panorámica de experiencias e iniciativas ha reflejado la multiplicidad de posicionamientos desde los que hoy es posible afrontar e iniciar un proyecto innovador y creativo. Asimismo, se ha discutido sobre la contradicción que surge entre la promoción oficial del autoempleo y la aún limitada existencia de facilidades y oportunidades al respecto. En este sentido, estas jornadas han servido para dotar a quienes serán los futuros emprendedores de las herramientas y la confianza necesarias para reivindicar desde una posición legítima un mayor compromiso por parte de las instituciones.

Andrés Senra ha sido el responsable de arrancar el taller, focalizando su charla en los diferentes recursos y ayudas a la movilidad promovidos principalmente en el Estado español. Con él hemos visto la importancia de plantear las propuestas desde el respeto máximo hacia el contexto en el que se insertan, así como la necesidad de concretar y adaptar las ideas a los requisitos de cada convocatoria.

Blanca y Jara del Colectivo Cotidianas han incidido en la vinculación y afectación de los proyectos con el entorno social en el que suceden. Su intervención ha visibilizado algunas de las fórmulas económicas, organizativas, relacionales o políticas que surgen desde la autogestión, los feminismos o las intersecciones que se dan entre la norma y las prácticas individuales.

Con Cecilia Bercovich y su proyecto *Transcripción mediante viola*, hemos disfrutado de una inspiradora presentación alrededor de las posibilidades musicales y metafóricas de este instrumento. Una viola que no es sólo una viola, sino que se alza como un elemento de resistencia y posibilidad a lo largo de una vida profesional definida por la disciplina.

En un plano más práctico, Eva Moraga se ha centrado en tres terrenos a menudo confundidos en cultura como son la ética, las buenas prácticas y la transparencia. Partiendo de tres casos de estudio, se ha debatido en torno a la profesionalidad, el funcionamiento interno de las instituciones o la información que éstas ponen a disposición de la ciudadanía.

Miguel Espada, cofundador del estudio espadaysantacruz, se ha ocupado de analizar los cambios introducidos por la generación masiva de datos y la presencia continua de las nuevas tecnologías. Desde un posicionamiento imaginativo radical, nos ha invitado a replantear los límites propios, aprovechando las posibilidades de transformación y creación que esta situación nos ofrece.

El equipo de PISTA34 ha expuesto una síntesis de distintas opciones de financiación cultural, señalando la aparición de un modelo mixto que va ganando terreno ante la disminución de la inversión pública. En este escenario, los patrocinios privados y las campañas de micromecenazgo empiezan a establecerse como una alternativa que posibilita la producción de proyectos.

Para finalizar, de la mano de Rampa hemos asistido a una dinámica en la que, a modo de competición, han propuesto a los participantes resolver y defender dos arduas pruebas aplicando grandes dosis de imaginación. Una manera divertida de destacar las estrategias del arte que pueden ser extrapolables y aplicables a la puesta en marcha de cualquier iniciativa creativa.

Los participantes han sido catorce jóvenes profesionales especializados en antropología, bellas artes, informática, comunicación, diseño, psicología o historia del arte, con interés y experiencia en el impulso y desarrollo de proyectos independientes y colectivos. Desde esta pluralidad de perfiles, se han mostrado preocupados por el impacto social, los nuevos formatos, el trabajo colaborativo, la transversalidad o el género.

Aquí se recogen las conversaciones y acciones desarrolladas, las cuales nos han permitido comprobar cómo gran parte de la emprendeduría hoy en día descansa sobre una actitud proactiva enfocada a la renovación de las empresas creativas e intelectuales. Para ello, resulta vital que los emprendedores se instituyan como agentes activos, buscando colaboraciones, apelando a los organismos públicos y privados e involucrando a la comunidad en la que desarrollan sus propuestas.

Andrés Senra es artista visual. Ha desarrollado sus últimos trabajos en el espacio público de la ciudad, entendida como un lugar que se genera a través de la autobiografía de sus habitantes. Su posición es la de un ciudadano que forma parte activa de la comunidad que habita y la de un cartógrafo que busca crear un mapa basado en las experiencias vividas, los conflictos no resueltos y las memorias olvidadas. Ha sido beneficiario de ayudas a la movilidad tanto institucionales como de organismos no gubernamentales.

Partiendo de esta amplia experiencia en contextos internacionales, su charla ha girado en torno a la presentación de recursos de movilidad y casos prácticos de estudio. Así, ha comenzado mostrándonos localizadores de residencias y espacios de producción, destacando, entre otros, el encomendado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, focalizado en el ámbito europeo, o la plataforma Xtrart, que se caracteriza por la permanente actualización de sus contenidos. Después, ha seleccionado varias de las ayudas más establecidas en el Estado español, explicando sus características y resolviendo dudas con los asistentes al taller. Entre las nacionales, ha introducido el programa ART-EX para proyectos artísticos en el exterior y las Becas de la Academia de España en Roma, ambos gestionados por AECID, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; El Ranchito, impulsado por Matadero y apoyado también desde AECID; Artistas en residencia, creado conjuntamente entre La Casa Encendida y el CA2M, Centro de Arte Dos de Mayo; Bòlit Residencia Girona Creativa promovido por el Bòlit Centre d'Art Contemporani; las residencias del MACUF, Museo de Arte Contemporáneo Gas Natural Fenosa, o el consolidado programa de la Casa de Velázquez. Asimismo, entre las fundaciones privadas, ha destacado las Ayudas de la Fundación BBVA a la Creación en Videoarte o las Becas de Artes Plásticas de la Fundación Botín; a nivel europeo, el Berliner Künstlerhaus Programm en Berlín o las residencias de Delfina Foundation en Londres; las promovidas desde la galería mallor-

quina Addaya Centre d'Art Contemporani en Alaró, o desde el barrio parcialmente autogestionado de Christiana en Copenhague.

Teniendo en cuenta su participación en algunas de estas iniciativas, le hemos preguntado cómo han repercutido estas experiencias en su trayectoria: "Desarrollar proyectos en el exterior ha tenido una influencia muy positiva en mi obra, me ha permitido abrirme a otros contextos y relacionarlos con los propios de España. Básicamente he producido piezas específicas para las ciudades en las que he trabajado, ya sea Berlín o Copenhague, y otras que estoy haciendo en la actualidad y que comparan las situaciones sociales y políticas que viven los ciudadanos emigrados a América y Europa con las propias de Madrid. En mi obra ha influido claramente, al pasar de un proceso más autorreferencial a procesos comunitarios en los que los individuos se unen para poner en marcha propuestas creativas. De esta manera, creo que mis últimos trabajos parten de la creación compartida".

Antes de comenzar la dinámica grupal, nos ha dado una serie de pautas a las que se debe prestar atención a la hora de solicitar este tipo de convocatorias. Lo más importante, ha incidido, es considerar las variaciones de cada una de ellas y, a partir de ahí, formular con claridad y concisión la vinculación existente entre la investigación que se quiere llevar a cabo y el destino elegido. Además, es imprescindible dar base conceptual a las propuestas, fundamentando los objetivos, sin perder de vista las necesidades técnicas, el presupuesto o el calendario de ejecución. Por lo general, nos ha indicado, son las iniciativas con bajo coste y alta rentabilidad artística o social las que tienen más posibilidades de ser seleccionadas, así como aquellas que contribuyen a la promoción del arte español en el extranjero. A este respecto, ha señalado que las políticas de movilidad siguen siendo escasas, situación que ha empeorado tras la reciente desaparición de varias oportunidades. A su vez, otras están apareciendo o reconvirtiéndose, por lo que resulta vital mantenerse muy informados: "En general las convocatorias son difíciles de encontrar, hay que estar entrenado, aunque las redes sociales están facilitando esta tarea. Algunas que no son específicas de movilidad pueden solicitarse para desarrollar proyectos fuera. Una buena base de datos que recopilara las convocatorias estatales, fechas, webs y condiciones facilitaría mucho la labor de búsqueda. Hay recursos pero creo que algunos están obsoletos".

La última parte de su sesión ha consistido en una dinámica grupal destinada a profundizar en tres de los casos anteriormente expuestos, los cuales se han establecido como ejes para el análisis y la formulación de ideas. El primer equipo se ha encargado de las Ayudas de la Fundación BBVA a la Creación en Videoarte, comentando sus

bases y proponiendo la realización de un documental basado en distintos bailes regionales de Europa, con el objetivo de relacionar tradición e innovación tecnológica. El segundo, más centrado en cuestiones de comunicación, ha redactado una serie de mejoras en las bases de la convocatoria ART-EX promovida por AECID para llevar a cabo proyectos artísticos en el exterior. Asimismo, han imaginado un *videomapping* destinado a las fachadas de embajadas y consulados, en las que diferentes artistas pudieran intervenir con piezas audiovisuales que interactuasen con los usuarios de estas instituciones. El tercero de ellos ha esbozado, a modo de estudio antropológico, una plataforma *online* aglutinadora de diversas comunidades y modos de vida que pudiera tener lugar en el marco de la residencia de la ciudad libre de Christiania.

Como colofón, ha surgido un interesante debate alrededor de la pertinencia de realizar o no residencias de pago, ante lo que Andrés se ha mostrado desfavorable: “Desde mi punto de vista hay mucha picaresca en torno a este asunto, hay que estar atentos a lo que ofrecen y ver si realmente hay un interés en los procesos creativos o si es únicamente financiero. Entiendo que hay que buscar alternativas de financiación y no pedir al artista que pague por estar en la residencia. Ésta se debe entender como un lugar de producción y, por lo tanto, es trabajo. Normalmente no se pide a otros profesionales de cualquier rama que paguen por trabajar”.

Jara Cosculluela y Blanca Ortega integran el colectivo Cotidianas, cuyo objetivo es la investigación y la intervención social desde las intersecciones que surgen entre los procesos artísticos y los feminismos. Su proyecto se materializa, por un lado, en el taller Guerrillas Cotidianas. Escénicas y Feminismos que, desde 2012, supone un laboratorio sobre el cruce y las potencialidades entre las prácticas escénicas y las feministas. Por otro, en el ciclo COTIDIANAS, desarrollado en la Alhóndiga de Bilbao, en el que ambas mostraron los resultados de sus investigaciones conjuntas.

Como arranque de su presentación, nos han pedido sustituir nuestros nombres por una palabra cualquiera, reivindicando la identidad como un lugar no estático y propiciando una situación en la que poder empezar a relacionarnos desde una postura alterna. “Nosotras, a veces, somos cotidianas”, han afirmado antes de contarnos que su andadura conjunta surgió a raíz del taller Guerrillas Cotidianas, organizado en 2012 en el marco de un festival sobre cuerpo y espacio en la Alhóndiga de Bilbao. “El título, que está también en el origen de la panorámica COTIDIANAS, está basado en una noción desarrollada por Emmanuelle de Lesseps que tiene que ver con la idea de que es esencial el margen que queda entre el plano de las normas y el de las prácticas individuales, porque es ahí donde surge la contradicción –el malestar o el disconfort- y donde se sitúa la posibilidad de la toma de conciencia, de la revuelta; es de este desnivel de donde nace el feminismo”.

La experiencia y respuesta del público a este primer proyecto en común fueron tan positivas que decidieron ampliarlo a otras estructuras del arte, realizando nuevos talleres con un formato cambiante, sumando a más personas y compartiendo todos los recursos surgidos. “Con las experiencias e investigaciones recogidas en los siguientes talleres, fuimos deseando abrir y extender la búsqueda de posibilidades para estos nexos y prácticas creativas. Así, pensamos en activar un encuentro donde visibilizar trabajos y procesos que no cuentan, ni contamos, con demasiados espacios (y no nos referimos sólo a los físicos) para ello”. En junio de 2014 impulsan COTIDIANAS, una panorámica de procesos creativos y feminismos realizada en la Alhóndiga de Bilbao, como beneficiarias de las Ayudas a la Creación de Injuve 2013. Se trata de un recorrido por la creatividad, el pensamiento, las prácticas feministas y sus intersecciones con la vida cotidiana, que incluye una amplia variedad de disciplinas, tales como arquitectura, urbanismo, economía crítica, *hacktivismo*, estudios culturales o danza. A través de artes en vivo, performances,

talleres, audiovisuales o encuentros, el programa reunió y visibilizó a diferentes creadoras y propuestas, aportando nuevas miradas en torno a los cuerpos, la precariedad, el DIY (*do it yourself* o hazlo tú mismo), la sonoridad, las identidades o la producción artística actual. “El encuentro, como un paso más, fue muy importante para nosotras. Significó volver a pensar las prácticas curatoriales, las creativas y las responsabilidades sociales al respecto. Y lo que nos emociona de esto es que a los/as asistentes también les generó una reflexión. Esta mirada poliédrica, situada en un nuevo terreno en el que nos apropiamos de los espacios de codecisión, es precisamente uno de los lugares desde donde desplegar transformaciones. Por suerte, estuvimos acompañadas de todo el equipo del centro y de artistas, compañeras y amigas que apoyaron este proceso. Por supuesto, surgieron dificultades, de cuyos matices extrapolables aún seguimos reflexionando, pero lo que sí que tenemos muy claro es que sin lo humano, y aunque suene a estereotipo, no habría sido posible. O no así”.

De esta genealogía han destacado la relación con una ciudadana empoderada, el trabajo con prácticas concretas y experiencias cercanas, el funcionamiento de las propuestas vinculadas a lo social y las confluencias entre institución e independencia. Así, han preguntado a los alumnos acerca de su vinculación a iniciativas autoorganizadas, ante lo que han señalado un piso compartido que funciona como estudio de diseño y un espacio colectivo de producción artística situado en Carabanchel, o espacios más consolidados como Trapézio o Vaciador. Sin querer dar una definición cerrada, nos han contado que ellas entienden la autogestión como un laboratorio en el que ensayar otras maneras de negociar y llegar a acuerdos, viendo qué fórmulas se ponen a circular. “La autogestión, entendida desde un punto de vista crítico y no mistificador, supone un campo inmenso de experimentación y vanguardia, pero para nosotras no tiene todo su sentido si no está articulada en conexión con la comunidad. Ésta permite establecer redes duraderas que van más allá de espacios monetarizados o mercantilizados, aunque creemos firmemente que es posible repensar qué trabajos deben ser visibilizados y dotados de derechos y reconocimiento, pues posibilitan la reproducción social y hacen que todas las vidas sean mejores. Crear alianzas puntuales y buscar la incidencia política a través de los procesos artísticos pueden ser herramientas estratégicas que, por otro lado, también trasciendan la esfera imaginaria de lo autogestionario”. Como ilustración de estas ideas, han mencionado algunos ejemplos que conocen de primera mano, como el centro social okupado La Madreña de Oviedo, el festival multidisciplinar Localidades Agotadas, puesto en marcha por varias agrupaciones ovetenses, o Paraisu Rural, proyecto artístico y sociocultural con base en Asturias.

Estos proyectos se establecen como zonas temporalmente autónomas en las que reinventar los códigos establecidos, incluidos los

afectivos. De hecho, Jara y Blanca han incidido en la importancia aún mayor que adquieren los cuidados y las relaciones cuando no existe compensación económica de por medio. Hemos hablado también de las problemáticas de la fiscalidad vigente a la hora de emprender, de ahí la necesidad del diálogo y la correspondencia entre iniciativas de distinta naturaleza, así como la transgresión del binomio institución-no institución. “Habitar las instituciones de otro modo también se abre como posibilidad de trabajo e intervención política. Organizarse en cooperativas o asociaciones, pero sin caer en la rigidez de las organizaciones jerárquicas o excesivamente burocratizadas, funcionar como colectivo disperso, generar redes de apoyo y ser críticos con la organización de la cultura y de las vidas desde la norma”. Asistimos, por tanto, a una nueva institucionalidad en la que los colectivos sociales y culturales son agentes activos con capacidad para legitimar y representar. Este nuevo orden trae consigo flujos de conocimiento que se hace necesario gestionar, de ahí la alusión a cuestiones como la coautoría, la horizontalidad y el consenso como formas fundamentales de ordenación.

A este respecto, se ha debatido sobre la dificultad de supervivencia de las iniciativas autogestionadas, ante lo que han defendido la pérdida del miedo a lo efímero como motor para la creatividad y la innovación. “La apuesta por lo efímero tiene que ver, por un lado, con perder el miedo a lo sólido, a lo firme, a lo sujeto. Con encarnar propuestas inestables pero poderosas que puedan situarse en la contradicción, sin acomodarse demasiado, y experimentar y probar desde ahí, siendo valientes. De ahí que utilicemos formatos y lenguajes que no entienden de corsés, que busquemos en la autogestión desde su forma más laxa y permeable fórmulas para articular los momentos exactos en los que las contradicciones aparecen. Por otro lado, creemos en el reto de los feminismos de habitar las normas de forma no confortable, lo que implica estar en perpetuo movimiento para no dejarse encajar. Lo efímero, pero profundamente comprometido, nos parece el estado preciso para las guerrillas del día a día”. De hecho, han recomendado interiorizar la contradicción como única manera de supervivencia; como campo para la invención, la flexibilidad y la resistencia. “Muchas de las herramientas escénicas y creativas contemporáneas permiten adentrarse y trabajar en ese nivel, es decir, facilitan la revuelta feminista en la medida en la que los cuerpos, lo íntimo, la producción de identidades y lo cotidiano -la realidad vivida, en palabras de Carol S. Vance- son material creativo de numerosas propuestas escénicas actuales”.

Por último, hemos llevado a cabo una dinámica alrededor de las líneas rojas o límites de cada participante, preguntándoles qué es lo que nunca y siempre harían sin recibir una remuneración económica a cambio. Hacer un trabajo físico fuerte o ajeno a su especialización, o no pagar por un empleo o un concurso han sido las respuestas a la primera cuestión, mientras que, ante la segunda, han expresado como motivaciones suficientes colaborar con iguales o seguir realizando aquello que suponga un aprendizaje. Como colofón, a ellas les hemos preguntado cómo sería el emprendimiento desde un prisma feminista: “Un proyecto cultural de esta naturaleza no puede estar alejado del

análisis de las necesidades y demandas de las mujeres y otros sujetos políticos de los feminismos porque, si no, no es feminista. Tiene que intentar serlo hacia dentro (de la propia organización o individualidad) y hacia fuera (la sociedad en la que nos insertamos). Hacia dentro debería partir de la idea de que los cuidados tienen que estar en el eje. Hacia fuera debe ser valiente y plantear retos y puntos de fuga que descentren las normas que hacen que las vidas de muchas personas no merezcan la pena ser vividas”.

Cecilia Bercovich es intérprete de violín y viola. Formada por su padre, Víctor Bercovich, completó los estudios superiores y de posgrado en ambos instrumentos, obteniendo Matrícula de Honor. Ha recibido clases magistrales de grandes músicos como Isaac Stern, Itzhak Perlman, Dorothy DeLay, Uri Caine, Ralf Gothóni, Ramson Wilson y Ronan O'Hara. Manteniendo un itinerario musical muy variado, ha actuado como concertino y líder de sección bajo la dirección de importantes maestros. En 2013 fue ganadora del Premio Wagner de España y beneficiaria de las Ayudas a la Creación de Injuve.

Su intervención ha estado centrada en las posibilidades musicales y metafóricas de la viola, así como en su pulso en torno a la transcripción realizado en Banff Centre, uno de los mayores centros de creación y educación no reglada de Canadá, como beneficiaria de las Ayudas a la Creación de Injuve. Así, ha comenzado presentándonos esta institución, su programa de residencias y cómo ha sido su experiencia vinculada a la misma: "Mi estancia en Banff Centre ha sido definitiva para mi carrera profesional y momento actual, puesto que pude descubrir y prestar atención a un gran campo instrumental como es el de las transcripciones. Es una actividad que me ha llamado poderosamente la atención desde que la descubrí siendo muy pequeña, y a la que no pude dedicar tiempo de forma organizada y regular por la pura cuestión práctica de tener que trabajar. Ha repercutido en mi trabajo a nivel integral, ya que ahora mismo me encuentro en fase de edición y preparación para editorial, además de tener prevista una sesión de grabación. En cuanto a la relación con otros profesionales, me ha mostrado, esencialmente, las infinitas vertientes de interacción entre artistas de diversos géneros y medios de expresión".

Teoría y práctica han ido de la mano durante su presentación, ofreciéndonos la interpretación de algunas piezas como *Sarabanda*, transcripción de Bach, o el extracto de una canción de Sibelius para piano y voz, en la que ésta última es sustituida por viola. Nos ha contado cómo su contexto vital ha estado marcado por el *hashtag* disciplina, de ahí que su interés por la viola, invisibilizada durante siglos, se haya configurado como un modo de resistencia. Las trans-

cripciones en general, y para este instrumento en particular, han sido vitales a lo largo de la historia de la música, concentrando la mayoría de sus investigaciones. “La idea de poder dar más ramas al escaso árbol de composiciones originales para la viola nace desde varios sitios. De ellos, destacaré el hecho de poder aportar algo al repertorio de tu instrumento sin necesidad de componer ‘desde cero’, y el hacer un homenaje en tiempo y creación reales a aquellos que han dado un giro al repertorio de sus instrumentos a través de las transcripciones, como lo fueron por ejemplo Liszt o Godowsky en el piano, Kreisler o Heifetz en el violín o Cassadó y Piatigorski en el cello. Así, uno es capaz de desarrollar y conectar todos aquellos conceptos que habitan en la mente creativa, como son ‘tradición’, ‘evolución’, ‘legado’ o ‘experiencia’, entre otros”.

Cecilia ha concluido señalando la viola como esa oportunidad que está siempre ahí, como el instrumento que ofrece más posibilidades a la aportación en la historia musical, como elemento de rebeldía o vía de escape. Asimismo, ha defendido el cambio a través del arte, destacando Banff como un entorno muy favorable para que esto suceda, ya que brinda la posibilidad de llegar a la mejor versión de uno mismo y de la producción artística: “El encontrarse en un espacio donde la única presión son las ideas que brotan permite realizar un trabajo mucho más directo y con una experimentación a tiempo real, de nuevo, proporcionada por las numerosas actuaciones que se preparan y se llevan a cabo”. *El lamento de Dido* de Purcell ha sido el encargado de poner fin a este recorrido alrededor de un instrumento musical convertido en toda una declaración de intenciones.

Eva Moraga es abogada y fundadora de Por & Para, una iniciativa dedicada a la asesoría y formación integrales de los profesionales de las artes visuales y la cultura. Posee una amplia experiencia en los principales ámbitos del Derecho, así como en las relaciones internacionales, la *advocacy* (incidencia política), la dirección y gestión de proyectos y el *fundraising* en el tercer sector (en el campo de los derechos humanos, la transparencia y el acceso a la información pública, y la cultura).

Ha introducido su charla presentando su perfil polifacético más allá de la abogacía: “Primero estudié Derecho y luego Bellas Artes. Es precisamente por ello por lo que me extrañó que no se explicaran muchos temas relevantes como los referidos a contratos, derechos de autor, autónomos, etc., para que los artistas pudieran empezar su carrera con conocimiento de causa”. De hecho, es esta carencia la que le lleva a formar Por & Para, dedicándose desde entonces al asesoramiento personalizado de profesionales y organizaciones en el ámbito cultural. Su objetivo principal es apoyar a cualquier agente interesado en emprender un proyecto, ayudándole a materializarlo y a convertirse en autónomo, de ahí que complementa las labores de asesoría con las de formación. “El empeño de Por & Para es contribuir a la profesionalización del sector con herramientas claras y de utilidad para todos los trabajadores particulares y entidades del arte y la cultura”. Para lograrlo, acompaña en el proceso desde la definición hasta la implementación, desempeñando funciones de planificación, búsqueda de financiación, estrategia de comunicación o justificación de ayudas y evaluación.

Su presentación ha girado en torno a tres terrenos confundidos dentro del mundo de la cultura: la ética, las buenas prácticas y la transparencia. El primero de ellos se vincula con lo personal y lo colectivo, con la clase de persona y profesional que se quiere ser; el segundo tiene que ver con el funcionamiento interno de las instituciones; y, el último, con la información sobre la gestión de lo público que se pone a disposición de la ciudadanía. Es conocedora de la materia gracias a su vinculación activa en la redacción del código deontológico del Instituto de Arte Contemporáneo y a la coordinación del grupo de trabajo sobre transparencia en el sector artístico, una tarea que, según nos ha explicado, no ha sido sencilla. “Al principio, una de las principales dificultades fue que en España se entendiera qué significaba el derecho a la información, cómo se relacionaba con la transparencia y cómo estaba regulado a nivel internacional. Actualmente, a pesar de que se habla mucho al respecto,

en muchas ocasiones se confunden los términos o se sigue exigiendo transparencia a los demás, pero no se hace una reflexión crítica sobre cómo aplicar estos principios en las entidades públicas o receptoras de fondos públicos. Queda todavía mucho camino por recorrer para que la transparencia y el ofrecer toda la información relevante sea una práctica extendida. Los planes de actuación, el equipo o la situación económica (presupuestos, cuentas, auditorías, etc.) siguen faltando en las webs de las principales instituciones”.

Por último, ha planteado a los participantes tres casos de estudio ante los que decidir si nos encontramos ante un acto ilegal (no obedecer las leyes), una conducta no ética (se sabe cuál es la acción correcta, pero se escoge otra) o un dilema ético (no se elige entre lo bueno o lo malo, sino entre dos opciones correctas). Los ejemplos han reflejado situaciones laborales en las que se encadenan tomas de decisiones y acciones desafortunadas, repercutiendo en la ejecución del trabajo y en las relaciones entre compañeros. Colectivos que no establecen acuerdos por escrito; difusión de rumores sobre agentes; registro del nombre de una actividad como marca de un centro de arte; ventas que no respetan las condiciones acordadas o los impuestos vigentes, o transmisión de datos pertenecientes a un ámbito particular. A pesar de su complejidad, Eva ha señalado que este listado refleja algunas de las circunstancias con las que se topa en su día a día. Los alumnos han debatido en torno a la ambigüedad de la difusión de malas praxis; el conflicto de la venta privada de obras financiadas con fondos públicos; la publicación de reseñas a partir de afinidades afectivas, o si la ley de transparencia entra en contradicción con la de protección de datos.

Como conclusión, ha indicado que la base de todo es ponerse siempre en el lugar del otro y, desde esa posición, pensar cómo nos gustaría que se comportaran con nosotros. Por último, le hemos preguntado qué pautas hay que seguir y cuidar para arrancar una iniciativa creativa con éxito, ante lo que ha apuntado: “Uno de los problemas que en mi experiencia veo cuando se intenta emprender desde la cultura es que falta la enseñanza y el conocimiento suficientes sobre en qué consiste un negocio o una empresa y todos los pilares que se deben controlar a la hora de poner un proyecto en marcha. Es necesario realizar previamente un análisis profundo de lo que el emprendedor quiere ofrecer; de sus posibles clientes, así como de sus necesidades, deseos y expectativas. Analizar también el contexto; la competencia, cómo se distingue de ella y el valor que aporta; los procesos de producción; los canales de distribución para llegar a su público; las estrategias de marketing y comunicación a seguir; las vías de financiación o los requisitos legales. Puede parecer en ocasiones abrumador, pero con una buena estructura se puede hacer de forma fácil e incluso entretenida y se estarán construyendo las bases para no fracasar en el primer año de vida. También es muy importante tener apoyo externo para no decaer en el intento”.

Contexto Currículu
Disciplina Contradi
de realidades Línea
Feminismos Mic
Performatividad C
Comenzar Agent
autónomos Crow
jurídicas Comunida
imaginación Retorn
Trabajo vs. Empleo
Valor añadido Azar
prácticas Producir s
polifacéticos Contrac
realidades Persuasio
Relaciones int

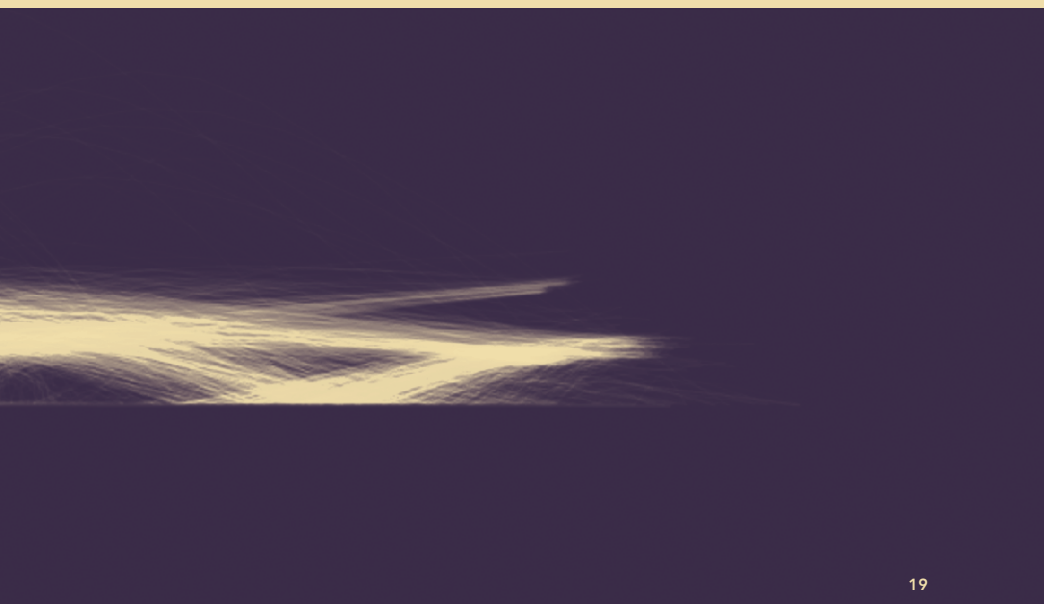
m oculto Deep web
icción Reinvención
as rojas Expansión
crofinanciación
Capas permeables
es trans Artistas
dfunding Formas
des Potencial de la
o Ley Transcripción
Big Data Excelencia
Multitarea Buenas
entido Vida Perfiles
corriente Reinventar
ón Responsabilidad
terpersonales



Imagen generada con *Corona perspectives*
(<http://coronaperspectives.com>), cortesía de Miguel Espada.



Publicación Ficus y
logotipo de TheGym.
Imágenes cortesía
de Rampa.





to Cecilia Bercovich
BROKEN
 for SOLO VIOLA

of tune/lower

→ ord.
 IV

(pochissimio - pochissimio + overpressure)

Dedicada a Cecilia Bercovich

Free Movement II

Obra para Violín Solo



spiccato

ord.

Retrato y partituras cortesía de Cecilia Bercovich.

Página opuesta: *kommune*.

Imagen cortesía de Andrés Senra.

[♩ = 168-180]

(scrach)

(norm.)

(scrach)

(norm., flautando)

II

④

DJT (2014)

50% scratch

ord. → SP



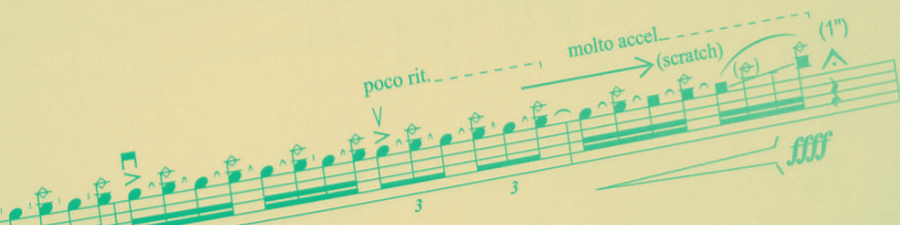
A veces lamento haber crecido aquí porque esto me ha dado una perspectiva muy limitada de la sociedad, solo la he visto desde este punto de vista

a Cecilia Berkovich

#4

para viola sola

Óscar Escudero





*POST OP y Red Bind, fotografiadas por Igor Valbuena.
Imágenes cortesía de Colectivo Cotidianas.*



Miguel Espada es doctor en Lógica por la Universidad de Ámsterdam y especialista en creación con nuevas tecnologías. Profesor en la Universidad Complutense de Madrid y cofundador del estudio *espadaysantacruz*, dedicado a crear experiencias interactivas para la comunicación. Su investigación se centra en las nuevas formas de expresión digitales y el diseño de interacción.

Como introducción, nos ha presentado *espadaysantacruz*, un estudio mixto situado en Madrid desde donde crean expresiones y narraciones con nuevas tecnologías: “El proyecto nace de una voluntad de experimentar con nuevas tecnologías y con narrativa audiovisual; siempre hemos tenido un pie en la creación pura y otro en la aplicación de nuestros proyectos a la comunicación digital y la publicidad. Ahora mismo el timón lo compartimos entre Juan Santacruz, Nerea Goikoetxea y yo, pero el ecosistema es mucho más amplio, ya que normalmente hay más de diez personas implicadas en el día a día: programadores, artistas, diseñadores, etc. Somos un espacio híbrido que ha conseguido una estabilidad económica para mantenerse y seguir generando experiencias audiovisuales”.

En su presentación hemos reflexionado sobre los cambios ocasionados por las nuevas tecnologías y los datos y cómo éstos están transformando nuestro modo de entender el mundo. Ha introducido el concepto de *Big Data*, ilustrando con cifras la cantidad inabarcable de datos que se suceden en un día; un nuevo petróleo que resulta intratable por humanos o máquinas. “Vivimos en un flujo intenso y desbordado; cada segundo se está generando más de lo que podemos procesar, aunque no es lo mismo datos que información. Éstos en crudo no significan nada. El gran desafío es extraer información de ellos; generar algo de orden dentro del caos”. Nos ha contado que los datos son flujos de información que pueden condicionar nuestra aprehensión del mundo, el cuerpo..., o, incluso, propiciar transformaciones a nuestro alrededor. “Lo más interesante es que la entrada en esta nueva ‘era de los datos’ nos lleva a replantearnos cuestiones fundamentales de nuestras estructuras sociales y políticas. Hay que repensar las nociones de identidad, privacidad, los límites de la información, el modo de comunicarnos o el conocimiento del entorno. Es un momento fascinante, especialmente para aquellos preocupados por el entendimiento de lo que les rodea”. Asistimos, en su

opinión, a un estado en el que las máquinas están aprendiendo cómo piensan y sienten los humanos, habiendo alcanzado la vieja utopía de la superación del hombre. Nos ha mostrado cómo piensa un ser que no es pensante, visualizando los movimientos de *Thinking Machine*, web con la que podemos jugar al ajedrez, y estableciendo una comparación con Magnus Carlsen, el jugador profesional más joven del mundo, del que se dice que juega como si fuera una máquina.

Después, a partir de la asignación de tres roles diferentes, ha pedido a los alumnos divididos en tres grupos que cada uno de ellos imaginara una propuesta para el concurso *Make it wearable*, promovido por Intel para la invención de un producto que haga que la vida cambie. El primer equipo, bajo el papel de supervillanos, ha propuesto la realización de una investigación del perfil de la población con el objetivo de controlar su voluntad. A través de una *app* para móviles, han establecido como método el envío masivo de mensajes de desmotivación a los ciudadanos para, después, volver a motivarlos en la dirección deseada. El segundo, en su faceta de *tecnoprogres*, ha ideado la producción de unas cápsulas que contienen un dispositivo capaz de realizar prescripciones médicas *online* personalizadas, de manera que su ingesta elimine el dolor de la parte afectada. Por último, el grupo de los *tecnocconservadores* ha imaginado una situación de apocalipsis ante la cual la única vía de escape posible es ir a Marte. Para decidir a quiénes salvar, se han planteado la fabricación de una herramienta que mida y elija a los mejores candidatos para que la sociedad prospere en su nuevo destino.

Propuestas distópicas, imaginación radical e inventos que se debaten entre el progreso científico-tecnológico y la moral han originado un rico debate de clausura. En éste se han barajado problemáticas en torno a la gestión de los datos personales, nuestra personalidad en Internet, el lucro económico, la barrera ética en la aplicación de estos avances o por qué no utilizarlos con el fin de mejorar las capacidades físicas y psíquicas. Como colofón, hemos preguntado a Miguel cómo podríamos aplicar este nuevo orden social y tecnológico en el campo de la innovación cultural, ante lo que nos ha contestado: “Si bien el trabajo con datos exige un amplio conocimiento científico-técnico, ya que para su análisis necesitas comprender principios matemáticos, estadísticos y de inteligencia artificial, sí que existen áreas relacionadas que son más accesibles desde el prisma del emprendimiento en cultura. Un ejemplo claro es la visualización, una área fascinante en la que se trata de representar los datos de una manera comprensible a los ojos humanos. Desde hace unos años es una disciplina clave tanto en la comunicación como en el arte, ya que ha surgido una estética relacionada con los *Big Data*. Hay que pensarlos como materia prima de la que se pueden generar infinidad de experiencias vitales”.

El equipo de PISTA34, responsable de la programación y coordinación del taller, se ha ocupado en su presentación de introducir una síntesis de distintas posibilidades de financiación en el momento actual. Han comenzado señalando la aparición de un modelo mixto que está ganando terreno, principalmente, como consecuencia de la disminución de los presupuestos públicos destinados a cultura. Nos enfrentamos desde este ámbito a la reducción de las subvenciones, la subida del IVA y la paralización de la propuesta de una ley de mecenazgo cuyo objetivo era incentivar las inversiones privadas mediante mayores deducciones fiscales. Un nuevo paradigma en el que se reabre el debate sobre los fondos privados en los proyectos culturales, predominante en las grandes instituciones anglosajonas, pero con una tradición casi inexistente en España y los países mediterráneos. En nuestro contexto, esta falta de vinculación entre el mundo de la empresa y el cultural repercute en la ausencia de una sensibilidad que permita poder esperar un sistema basado al cien por cien en fondos privados. “La filantropía institucional y el mecenazgo empresarial, aun siendo conveniente su fomento, significan en los países europeos una fuente de financiación minoritaria. Por tanto, hay que aspirar a medio plazo a un equilibrio entre financiación pública y privada”. Así las cosas, se vuelve más necesario que nunca replantearse qué significa la sostenibilidad en cultura; cómo hacemos compatible la rentabilidad económica con su valor simbólico, social y patrimonial, o el alcance de resultados propuestos y la medición del impacto que provoca en la sociedad.

En lo relativo a la financiación institucional, Javier y Patricia han explicado que prevalecen el concurso público y el encargo como las dos vías de acceso más extendidas. La primera de ellas se ha consolidado como la más democrática; sin embargo, se asienta sobre unas pautas que están condicionando y restringiendo en gran medida el formato de las propuestas desarrolladas: “En los concursos no siempre se busca lo mejor, sino lo más adecuado”. Por su parte, la segunda opción parte inevitablemente de

una red de contactos que deja al margen a numerosos profesionales con talento. Ante esto, han destacado lo importante que resulta la perseverancia en el trabajo, así como el cuidado de su comunicación mediante una buena web y la presencia en redes sociales.

Después, hemos pasado a debatir si serán las empresas o los particulares las nuevas fuentes de ingresos, analizando dos casos concretos que han contado con patrocinio corporativo o microfinanciación. El primero de ellos ha sido *intransit*, *plataforma de creadores universitarios*, que ha disfrutado de apoyo público por parte de la Universidad Complutense de Madrid y la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y patrocinio privado de The Fine Art Collective y Mustang Art Gallery. Desde su experiencia directa en la gestión de esta iniciativa, han incidido en la importancia de contar con patrocinadores afines a la identidad y los valores de un proyecto, así como en el retorno que puede ofrecerse en contraprestación. Por su parte, el segundo ejemplo se ha centrado en un caso exitoso financiado a partir de donaciones particulares o *crowdfunding*. Se trata de la cooperativa Makespace Madrid, espacio de reciente creación dedicado a la fabricación digital, cuyos socios consiguieron financiar de manera óptima su *Manual de supervivencia maker* gracias a una campaña de microfinanciación llevada a cabo en la web Goteo. Han mostrado otras plataformas como Kickstarter o Verkami, abriendo el debate en torno a la pertinencia de arrancar un proyecto desde cero a través de este método, ante lo que la mayoría de los alumnos ha señalado que encuentran más apropiado emplear esta herramienta para propuestas menos ambiciosas.

Rampa es un espacio híbrido que funciona como estudio de trabajo personal y como espacio de elaboración e intercambio cultural en la ciudad de Madrid. Sus objetivos se plantean como un lugar donde idear, albergar y coproducir proyectos que, entre otros aspectos, cuestionen los propios formatos de la cultura contemporánea. Está integrado por investigadores, productores culturales, docentes, diseñadores, críticos, cineastas, encuadernadores, fotógrafos, licenciados en derecho, artistas y carpinteros.

Con ellos, hemos asistido a una dinámica llamada Y que ha tomado como punto de arranque un juego de las sillas musicales en el que, a diferencia de lo esperado, ningún alumno se ha quedado sin asiento. Una propuesta pensada para romper el hielo y distribuir aleatoriamente a los participantes en tres grupos con los que trabajar más adelante en las dos pruebas propuestas. Después, y no sin humor, han comenzado una intervención lúdica en la que todo ha estado bañado por altas dosis de imaginación, ironía y resistencia, incluida su presentación. “Rampa fue fundado a finales del 2009. Después de cinco años, sólo permanece un miembro original. El resto han ido poco a poco menguando hasta convertirse en seres diminutos. Esto ocurre por las disputas de poder tan atractivas del mundo del arte y los chanchullos que traen consigo. De hecho, Rampa posee una sala dedicada a honrar a sus miembros y allí se colocan bien enmarcadas las facturas de los premios que ha recibido cada uno, de modo que el poder lo alcanza aquel que tenga más. Dicho lo cual, los miembros más respetados poseen retratos al óleo de sí mismos pintados a la manera del realismo socialista. Esta sala es también conocida como la Sala de la Coherencia o el Templo de los Jóvenes Talentos. Actualmente, Rampa está formado por Silvia Cuenca, Teresa Solar, Belén Zahera, Quino Monje, Julián Cruz y varios residentes temporales”.

Nos han contado cómo comenzaron sin recursos económicos, partiendo de cadenas y redes afectivas, hasta que decidieron pedir ayudas y llevar a cabo iniciativas más ambiciosas. Uno de los proyectos para los que pidieron financiación por primera vez fue TheGym, un programa de estudios teórico-práctico que surge ante la dificultad de acceso a la universidad o la carencia de convocatorias de su interés. Así, pusieron en marcha esta plataforma de carácter internacional con el objetivo de generar un verdadero espacio de crítica, más allá de la corrección ex-

tendida en el sector. “Quino Monje pensó en su día en lo atractivo que sería formar un ejército de artistas y, después de pensar mucho en eso, convenció al resto para que le ayudaran. Los residentes de TheGym han sido transformados en auténticos artistas; ellos venían con un aspecto enclenque y luego de pasar por Rampa adquirieron un físico inmejorable y desarrollaron grandes músculos bronceados”.

En 2013 fueron beneficiarios de las Ayudas a la Creación de Injuve en la categoría de emprendimiento con TheGym y Ficus, una publicación que recoge el pensamiento producido desde Rampa en colaboración con otros agentes vinculados al espacio. “La ayuda nos ha servido para cultivar a los residentes de TheGym y ellos se han prestado a hacer todo tipo de cosas alegremente. Después de seis meses de trabajo, Rampa es un lugar más serio y competente. Nos ha permitido, entre otras cosas, traer a invitados extranjeros y a las novias y novios de los miembros de la asociación, pues ya se sabe que entre los artistas todo queda en familia. Luego se ha publicado un boletín que hemos llamado Ficus, y en él se recogen cuentos y ensayos plumizos que son lecturas que gustan mucho en el mundo del arte”.

Su participación en el taller ha girado alrededor de una competición compuesta por dos arduos ejercicios, en los que los participantes han tenido que desarrollar diferentes capacidades, especialmente su potencial imaginativo. Han destacado la importancia de ser muy persuasivos, un tanto estrategias y capaces de otorgar diferentes valores a los objetos, así como de aceptar y utilizar creativamente las condiciones azarosas o imprevisibles intrínsecas a todo proceso de creación.

Ante una mesa en la que han dispuesto algunos libros, limones y objetos envueltos, el primer experimento ha propuesto a los equipos seleccionar mediante consenso uno de estos envoltorios. Después, les han encargado crear una narrativa a partir de este elemento intrascendente que lo hiciera mejor que el de sus contrincantes. En este momento, han procedido a desenvolverlo para percatarse de que todos contaban con una piedra. El segundo encargo ha consistido en la elección de un libro por sus tapas, sin poder abrirlo, para después escoger cinco frases al azar y anotarlas. Al contrario del ejercicio anterior, en éste existe ya una narración que viene dada, teniendo que gestionarla para que cobre sentido. La intención aquí es producir un discurso reordenando las frases extraídas, pudiendo sumar contenido, pero no restar el que ya se tiene. Ambos, objeto y texto, podrían relacionarse, aunque no se establece como requisito.

El primer equipo ha relacionado su texto sobre el futuro, el andar y el moverse hacia delante con su objeto, la *perdurita*. Una materia que se encuentra por todo el planeta; un recurso natural, inacabable y ecológico que ha generado un cambio de paradigma a nivel mundial, extinguiendo las desigualdades y las guerras por los recursos. El segundo, por su parte, se ha proclamado como el más afortunado por haber elegido una piedra testigo de los mayores acontecimientos históricos, filosóficos, expositivos o cinematográficos, aun siendo tan pequeña e insignificante como cualquiera de nosotros. La pie-

dra de 2001, *Odisea en el espacio*; la primera con la que se creó el fuego; aquella con la que Platón generó el mito de la caverna; la de Goliath; la que se tira para después esconder la mano; la que rompió la primera tijera; un fragmento del muro de Berlín, o una de las que se originaron cuando Doris Salcedo abrió una grieta en el suelo de la Tate Modern de Londres. Por último, el tercero ha presentado la piedra que durante años llevó su abuelo en el riñón izquierdo, no tan grandiosa como las anteriores, pero sí la más útil en la actualidad. Entre sollozos han compartido el único recuerdo material que conservaban y que, sin embargo, habían decidido sacrificar a favor de la construcción de un hospital para enfermedades renales del que ésta sería la piedra fundacional.

Ambas propuestas han funcionado como espejo de dos situaciones ante las que podemos encontrarnos; por un lado, aquellas con condiciones adversas que debemos transformar en favorables y, por otro, las que nos ofrecen los medios deseados. Ante todas ellas, nos han recomendado emplear la imaginación, la historia y la performatividad como estrategias inventivas. Hemos presenciado tres formas distintas de trabajar con el mismo pedrusco, haciendo uso del valor de la memoria en algunos casos y empleando la persuasión y la especulación de cara a la producción de sentido. De un modo similar, en la gestión cultural necesitamos llegar a acuerdos, entrando en escena la capacidad para convencer a los demás. Como conclusión, se ha hablado de estas habilidades artísticas, dando por hecho que ningún objeto tiene ni tanto valor, ni tan poco, y que el arte es al fin y al cabo un sector más. “Todos sabemos perfectamente que las ideas no son más que esa sensación molesta que ocurre cuando a uno se le mete una piedra en un zapato estilo Oxford: cualquier cosa que se haga para solucionar tal inverosímil singularidad, o bien resulta poco elegante o bien produce un malestar terrible”.





TALLER #RESET 3/4. EMPRENDIMIENTO.

26 Y 27 DE ENERO, 2015

Realizado dentro del programa *#RESET*, una serie de actividades que articula la activación de Sala Amadís, Oct 2014 - Mar 2015.

ASISTENTES

Mariana Bruni, María José Contreras, Alicia Mariña Correa Asensio, Lucía García Corrales, Macarena García Quijano, Lydia Garvin, Marco Prieto Sánchez, Arantxa Romero González, Cecilio Sánchez Márquez, Violeta Sánchez Rodríguez, Julio Sarramián, Mary Carmen Velasco, Sofía Vila-Coro, Laura Vila Lorenzo.

ESPECIALISTAS

Andrés Senra www.andressenra.com

Colectivo Cotidianas guerrillascotidianas.blogspot.com.es

Eva Moraga www.evamoraga.net

Miguel Espada www.miguelespada.es

Cecilia Bercovich www.trioarbos.com

Rampa www.proyectorampa.net

PROYECTO

Comisariado por Javier Duero. Coordinado por Patricia Almeida.

Mediado por Raquel G. Ibáñez. Producido por Rene Esteve / Lear, S.L.
www.pista34.net

DIARIO DE TALLER

Editado por Beatriz Alonso (textos) y Christian Fernández Mirón (diseño). www.alonsobeatriz.com / www.fernandezmiron.com

Fotografías del taller: Arantxa Boyero.

Impreso a dos tintas sobre papel Pop'Set Cordel de 80 y 240 gramos por Omán impresores, Madrid.

NIPO PAPEL: 684-15-018-8

NIPO LÍNEA: 684-15-019-3

Depósito Legal: M-15648-2015

INJUVE

Rubén Urosa Sánchez , Director General del Instituto de la Juventud.

Organizado por la División de Programas.

Tania Minguela Álvaro, Directora de la División de Programas.

Anunciación Fariñas Lamas, Jefa del Área de Iniciativas.

Mónica Vergés Alonso, Jefa de Servicio del Área de Iniciativas.

Mediación en sala: Guillermo García Galindo y Raquel Alonso García.

Instituto de la Juventud

José Ortega y Gasset 71, 28006 Madrid

Tel. 91 782 77 74

salaamadis@injuve.es

www.injuve.es/creaciónjoven

